

La Presencia Católica en Africa

Uno de los más importantes acontecimientos políticos de nuestro siglo es el surgimiento de los pueblos africanos. En Africa se vive hoy, en cuestión de meses, el proceso histórico que en otros países se ha vivido en años. Sociedades que no han evolucionado más allá de la Tribu, irrumpen de pronto en la complicada estructura del Estado-Nacional; se acomete la industrialización, donde todavía escasamente se ha superado la economía feudal. Según la ilustrativa idea de Gamal Nasser, naciones que no vivieron la era del vapor y de la electricidad, están decididas a no dejar pasar la era de la energía atómica. Quizá en ninguna parte del mundo la lucha por la libertad y la dignidad humana esté planteada en términos más dramáticos.

La nueva Africa

El continente de las increíbles leyendas de safaris, del gran cazador blanco y del hombre leopardo, solo existe ya en la mente de los niños. La realidad del orgulloso embajador africano que se sienta en la ONU en pie de igualdad con los que antes lo sojuzgaron y que está consciente de su inmenso poder en la Asamblea del máximo organismo internacional, es el testimonio viviente de que al Sur del Sahara, los que antes sólo fueron usados como esclavos, son hoy los amos de su destino.

Africa es hoy campo de batalla de la libertad. Independencia, sufragio universal, industrialización, devolver la tierra a los hijos de la raza que fue desposeída y ultrajada en su dignidad en nombre de la civilización, es la tarea que se impone al nuevo líder africano. Nuevos hombres dirigen la patria, construyen el nuevo estado, crean, así parezca imposible, la nueva nacionalidad. Venidos del exilio, salidos de la prisión, rescatados del anonimato por la Historia Kwame Nkrumah, de prisionero de Su Majestad, a Primer Ministro de Su Majestad. Laurain Ragambwa, de pagano, a Cardenal de la Santa Iglesia. Leopold Senghor, de combatiente de la resistencia anti-fascista en Francia, a Presidente del Senegal. Julius Nyerere, que ayer desempeñara modestamente su función de maestro en la escuela de la misión católica, es hoy el Señor Ministro-Jefe, y cuando Tanganyika sea independiente en Diciembre de este año, Primer Ministro.

Las dificultades

El líder africano se enfrenta a problemas que harían a estadistas de naciones más avan-

zadas desistir de intentar una solución. La administración pública es desertada por la mayoría de sus funcionarios más calificados, que durante la opresión colonial son casi siempre blancos. Al amanecer del Día de la Independencia, el nuevo gobierno se ve obligado a mantener en marcha la administración y en funcionamiento los servicios públicos, con un número de funcionarios que se distingue más por su dedicación, que por su experiencia. Un Estado es creado donde no existe el sentimiento de nacionalidad, y donde los nexos y la organización social no han superado el marco de la Tribu. Con Presupuestos menores a los que en nuestro país tienen muchos Ministerios, se emprende un programa de salubridad pública en países donde hay elevados índices de lepra y viruela, y programas de educación, en lugares donde la balanza se inclina pesadamente del lado del analfabetismo. Todo esto es la labor de hombres que en la mayoría de los casos poseen una condición humana donde no hay cabida para la mediocridad, y una talla intelectual que muchos de nuestros políticos envidiarían.

Momento crucial

Africa vive hoy el momento más crucial de su Historia. Su futuro se está decidiendo. Pero asimismo puede decirse que, en gran parte, el destino de la humanidad también está en juego. El resto del mundo está pendiente de lo que pasa en Africa. Prueba de ello es el hecho de que ideas de valor universal, que en otros continentes se han combatido o han coexistido, no eluden tampoco combatir o coexistir en el Africa. La Cristiandad y el islamismo, la Cruz de Cristo y la Hoz y el Martillo, se disputan las esperanzas, el corazón y la inteligencia del africano. Según la prestigiosa revista norteamericana "The Atlantic", el número de fieles musulmanes en el Africa negra es hoy mayor que el doble de hace treinta años. Este factor juega un gran papel en la estrategia de la política exterior de la República Arabe Unida, que ha creado el cargo de Agregado de Asuntos Religiosos para sus Embajadas en el Africa Negra, y ha dispuesto la revitalización de la Universidad islámica de Al Azhar. El Consejo de Solidaridad de los Pueblos Afro-Asiáticos, que recientemente se reunió en Bandung, y la Universidad de la Amistad de los Pueblos, que funciona en Moscú, evidencia las ansias de penetración soviética.

La labor católica

Pero la labor católica en Africa también ha rendido sus frutos. El año de 1939, mucho antes de que las potencias coloniales empezaran a hablar de Auto-Determinación, y a preocuparse por entregar a los africanos la responsabilidad de dirigir sus propios gobiernos, los

dos primeros Obispos nativos del Africa son consagrados en Roma: los Obispos de Uganda y Madagascar. Africa cuenta hoy con 51 Obispos nativos y un Cardenal. Pero estos primeros triunfos del catolicismo en Africa se hacen mucho más resaltantes si se toma en cuenta el hecho de que los precursores del catolicismo en el continente negro fueron misioneros europeos. Misioneros europeos que tenían en su contra, por ironía, el hecho de ser blancos. Hermanos de raza de aquellos representantes de una civilización mercantilizada que descubrieron que no sólo el carbón y el oro eran los productos africanos que tenían buen precio, sino también el Negro. Los misioneros europeos muchas veces pagaron con el martirio los crímenes de aquellos que en nombre de la libertad de comercio explotaron las riquezas del Africa y despojaron y esclavizaron a sus legítimos dueños.

Pero con el transcurrir del tiempo, los africanos distinguen entre quienes vienen a llenar las bodegas de los barcos negreros, y los que vienen a traer el mensaje de amor de Cristo. La siembra de los primeros misioneros empieza a rendir sus frutos. Como en muchas otras partes, la Iglesia Católica se distingue en el Africa por su actividad en el campo de la educación. Una revista bolivariana nos ofrece un dato concluyente: en Nigeria, de una población estudiantil de dos millones y medio de alumnos, novecientos mil asisten a escuelas católicas. Pero en ningún otro campo la labor de la Iglesia ofrece resultados de mayor significación e importancia, que en el hecho del número de personalidades dirigentes africanas que profesan la fé católica. En un área donde el factor

religioso tiene mucha mayor importancia política de lo que muchos en nuestro medio se puedan imaginar, hay un número bastante considerable de patriotas negros que dirigen sus países recién liberados del yugo colonial. Los ejemplos son categóricos: Silvianus Olimpio, Presidente de Togo; Felix Houphouet-Boigny, Presidente de Costa de Marfil; Joseph Kasavubu, Presidente del Congo; Hubert Maga, Presidente de Dhomey; Leopold Senghor, Presidente de Senegal; Filiberto Tsiranana, Presidente de Malagasy. Julius Nereere, católico ejemplar, líder revolucionario y conductor indiscutido de su pueblo, futuro Primer-Ministro de Tanganyika. Constantino Bereng Seeiso, Rey de Basutolandia país que cuenta con una Universidad Católica. Y al lado de estos personajes, Padre, cada uno, de su Patria, héroes de la lucha anti-colonialista, pero al mismo tiempo celosos defensores de su soberanía y opuestos a la penetración imperialista soviética, la figura majestuosa del Cardenal Ragambwa. Hijo de paganos, y pagano también él hasta temprana edad, la presencia del Cardenal negro, el primer Príncipe de la Iglesia de su raza, y el primer cardenal del continente africano, tiene un significado singular, casi romántico, y es la prueba evidente de que en la Iglesia de Cristo no cabe la segregación racial. Dirigentes católicos que no trabajan en función de sectarismos y retroceso, sino en función del bien común y del progreso social. Evidencia irrefutable de que el ideal de Cristo es doctrina de libertad.

ARMANDO MENDES.

Precio de los Alimentos en el "Barrio Unión"

| | | |
|------------------------------|-------|---------------------------------------|
| Carne | 1 Kg. | Bs. 3,50 (precio mínimo) Bs. 6 máximo |
| Papelón | " | 4,75 |
| Pollo | " | 5 |
| Pescado | 1 Kg. | " 2 (precio mínimo) Bs. 3,75 máxima |
| Leche | " | 1 (la lata más pequeña) |
| Queso | 1 Kg. | " 5 (precio mínimo) 5,50 máximo |
| Huevos (docena) | " | 2,50 (precio mínimo) 3,50 máximo |
| Aceite (1 litro) | " | 4 |
| Manteca | 1 Kg. | " 2,50 |
| Pan (150 gr.) | " | 0,25 |
| Pasta | 1 Kg. | " 1 |
| Arroz | 1 Kg. | " 1,90 |
| Caraotas | 1 Kg. | " 1,40 |
| Maíz | 1 Kg. | " 0,65 |
| Papas (no hay) | " | (El precio es de 0,95 Kg.) |
| Plátanos grandes 6 | " | 1,00 |
| Azúcar | 1 Kg. | " 1,00 |
| Sal | 1 Kg. | " 0,70 |
| Harina | 1 Kg. | " 1,00 |
| Café | 1 Kg. | " 4,80 (precio mínimo) Bs. 6 máximo |